

OBRAS ESCOGIDAS *de* VÍCTOR L. URQUIDI

INFORME CONFIDENCIAL
QUE RINDEN JOSÉ ABOUMRAD Y VÍCTOR L. URQUIDI
SOBRE LOS MERCADOS DE LA PLATA
EN EUROPA, EL CERCANO ORIENTE,
LA INDIA Y EL LEJANO ORIENTE
(30 de septiembre de 1947)

Luis Anaya Merchant
Ensayo introductorio



EL COLEGIO DE MÉXICO

CONTENIDO

Agradecimientos	ix
Nota aclaratoria sobre unidades monetarias citadas en el texto	x
Ensayo introductorio, por <i>Luis Anaya Merchant</i>	xi

INFORME CONFIDENCIAL SOBRE LOS MERCADOS DE LA PLATA

Parte I

INFORME GENERAL

Introducción	3
Resumen y conclusiones	7
Sumario	7
<i>Anexo 1.</i> Memorándum sobre el mercado oriental de la plata formulado el 3 de enero de 1947	13
<i>Anexo 2.</i> Plata adeudada a Estados Unidos conforme al programa de préstamo y arrendamiento	18
<i>Anexo 3.</i> Consumo industrial de plata en Estados Unidos	19
<i>Anexo 4.</i> Resumen del consumo industrial anual de plata en los países visitados	20
<i>Anexo 5.</i> Resumen del consumo monetario de plata en los países visitados	21

Parte II

INFORME POR PAÍSES

Inglaterra	23
Francia	44
Bélgica	55
Holanda	60

Suiza	70
Italia	77
Egipto	86
Turquía	105
Siria y Líbano	119
Iraq	130
Irán	136
Etiopía	141
India	146
Hong Kong	189
China	208
Filipinas	248
Países no visitados	263

ENSAYO INTRODUCTORIO

Luis Anaya Merchant

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

La intención de este ensayo es facilitar el conocimiento del estupendo y amplio estudio sobre el mercado argentífero internacional al inicio de la segunda posguerra que el lector tiene en sus manos. Se trata de un trabajo inédito localizado en su calidad original de mecanoscrito entre la miríada de memorandos, cartas y otros documentos originales trascendentes que hoy forman el valioso archivo de Víctor L. Urquidi en El Colegio de México. Cabe destacar que el *Informe confidencial* que forma el núcleo de este volumen es un documento sobre una misión de trabajo excepcional, enmarcada en un momento histórico crucial por la importancia que aún conservaba la plata para la estabilidad de la economía mexicana; fue encargado por la Secretaría de Hacienda y el Banco de México a José Aboumrad y Víctor Urquidi a fines de 1946.

Su realización transcurriría durante nueve meses de 1947 y tuvo como objetivos fundamentales estudiar el uso monetario de la plata y sus consumos industriales. De modo subsidiario o menos destacado, los comisionados informaron también sobre la situación del oro y el contrabando de ambos metales, en escenarios de gran inestabilidad en los que se delineaban los contornos geopolíticos de la Guerra Fría. La misión tuvo un interés particular en conocer la operación de las áreas de influencia del dólar, la libra y el franco francés, así como la situación que guardaban los mercados de metales preciosos en otras regiones del mundo a los que el *Informe* dedica especial atención.

Con el *Informe confidencial que rinden José Aboumrad y Víctor L. Urquidi sobre los mercados de la plata...*, El Colegio de México presenta el sexto volumen de las obras escogidas de Víctor Urquidi y entrega un acucioso estudio del metal más importante en la trayectoria histórica de la economía mexicana, tanto por su significado monetario como por su importante aportación fiscal y como mercancía de exportación. Aunque no es posible resumir en líneas breves las numerosas aportaciones que dan cuenta del relevante legado intelectual de Urquidi, no tenemos duda de que la publicación de este inédito *Informe* viene a ratificar su justificado protagonismo en el medio académico mexicano.

ANTECEDENTES*

Los objetivos de la Comisión y en particular su carácter confidencial llaman poderosamente la atención. La definición de objetivos y el carácter reservado de la misión fueron decididos por la Secretaría de Hacienda y el Banco de México, que tenían un vivo interés en contar con un informe acucioso y actualizado de las políticas en torno a la plata en sus principales mercados de consumo al finalizar la segunda Guerra Mundial. La reserva de la solicitud se correspondía con la relevancia de ese mercado para el gobierno mexicano y se acentuaba por la peculiar incertidumbre económica con la que se iniciaba el mundo de la posguerra. En primer término cabe destacar que la Comisión, encabezada por Urquidi, tenía como objetivo central el análisis de los mercados potenciales para la plata y el sondeo de las políticas monetarias de los Estados que serían visitados. Así, un objetivo pragmático y central fue “explorar posibilidades de convenir acuerdos con gobiernos para regular y estabilizar la plata como mercancía”.¹ Dada la amplitud de estos objetivos se entiende que el *Informe* que presentó la Comisión excedió los límites de sus objetivos. Representaba la preparación de un esfuerzo político más ambicioso y la actualización de conocimientos acerca de políticas externas y del estado real que guardaban los mercados argentíferos en cuanto a flujos, atesoramientos y necesidades de reacuñaación monetaria en países que aún empleaban el metal blanco, lo que incluía el interés por tener algún conocimiento sobre el contrabando de oro y plata, así como los resortes o mecanismos que lo animaban. Cabe puntualizar que hemos dicho “actualizar”, porque no fue la primera vez que se realizó una misión investigadora similar; otros estudios de gran aliento se realizaron al comienzo y final del Porfiriato, durante la Revolución y al final de los años veinte.² Aunque, claro, cuando la Comisión emprendió sus trabajos, el escenario internacional para la plata era completamente distinto, incluso al de una década antes.

A diferencia de la comisión de estudios de 1903 o de las de 1918 y 1930-1931, la de 1947 se desempeñó en medio de una recomposición geopolítica y geoconómica profunda, además de ser más compleja, pues incluso antes de que finalizara la segunda Guerra ya estaban presentes las tensiones entre las potencias vencedoras, lo que terminaría por agudizar los ya muy graves problemas en China, algo que fue

* Agradezco los comentarios de Carlos Marichal al presente texto.

¹ Incluso maduraban la de crear un fondo regulador de países productores y consumidores que aportaría plata y dólares “para comprar y vender tejos de plata”, Archivo Institucional de El Colegio de México, en adelante AICM, Fondo Urquidi, caja 16, carp. 43.

² Ludlow, *Francisco Bulnes...*; Passananti, “The politics of silver...”; Romero Sotelo, *Comisión Monetaria...*; Anaya Merchant, “México no gana...”.

de gran relieve para el mercado argentífero. Es cierto que en 1946 se entendía que los problemas chinos eran profundos pero era imprevisible la magnitud de su estallido social y todavía, con optimismo cauto, sus autoridades esperaban —en unos pocos años— acuñar monedas metálicas, aunque fuera previsible que serían de leyes más bajas. Sin duda, junto con el mercado hindú eran sobre los que más expectativas tenían los comisionados mexicanos, aunque el *Informe* revele gran cautela respecto de sus posibilidades futuras. Durante los primeros meses de la posguerra prevalecían varios rasgos económicos que suponían una incidencia específica sobre los mercados de metales preciosos, como la lenta recuperación del comercio internacional, la implementación de controles a los flujos de capital (que resultaban de los acuerdos de Bretton Woods) o las expectativas sobre la (aún inexistente) convertibilidad de monedas de varios países europeos y Japón, entre otros factores.

Así pues, la incertidumbre de las autoridades mexicanas era justificada, por lo que resulta enteramente comprensible que, en su calidad de primer productor mundial de plata, México tuviera motivos de sobra para interesarse en conocer, del modo más preciso y directo posible, el estado del mercado argentífero en el ámbito internacional. También debe observarse que, en esos momentos, México vivía en su política interna un cambio de gobierno de apariencia auspiciosa que mostraba interés en replantear políticas y revisar alternativas. El ambiente tenía un tinte peculiar pues conllevaba el ascenso del primer gobierno civil de la posrevolución, mismo que proponía una concepción administrativa donde los análisis profesionales cobraban más importancia. Ante tal horizonte también lucía coherente que el nuevo gobierno, presidido por Miguel Alemán (1946-1952), se interesara en realizar un estudio sistemático sobre la plata. No obstante, subsisten algunas interrogantes de carácter instrumental. Por ejemplo, ¿podría considerarse súbito este interés en la evolución de los mercados de la plata a escala internacional? ¿Por qué se le confirió carácter de confidencial?

Hay varias líneas posibles de respuesta. Existían razones de fondo, coyunturales e incluso casuísticas. Vayamos primero por las últimas. Hasta cierto punto podemos incluir en ellas los motivos por los que fueron escogidos Urquidi y Aboumrada como enviados especiales y casi clandestinos para la misión de explorar los mercados internacionales de mayor relieve para la plata; el caso de la elección de Aboumrada parece más sencillo y estribaba en su conocimiento del árabe, que sería fundamental en varios países del recorrido, amén, claro, de su pertenencia al mundo financiero de la capital mexicana. En el caso de Urquidi es necesario apelar a su capacidad profesional, amplia pese a su relativa juventud —27 años— y rica en experiencias y conocimientos de la economía internacional. Ello se ratifica en la claridad de conocimiento que venía mostrando en estudios sobre los temas relacionados con la Comisión y su reciente trayec-

toria en el Banco de México, así como en el destacado trabajo que realizó durante las conferencias de Bretton Woods, donde actuó como secretario de la Legación mexicana y para la que preparó un extenso y acucioso informe.³ Por otra parte, el mismo cambio de gobierno facilitó su incorporación a la misión, pues acababa de renunciar al Banco de México. Adicionalmente, es plausible considerar que la selección de los comisionados obedeciera a tener un perfil que no los volviera llamativos en los países que recorrerían.

De fondo, el interés económico de la misión era el antiguo deseo mexicano de crear una demanda internacional más estable para su principal producto de exportación. También gravitaba el interés de participar en el ordenamiento del mercado.⁴ Quizá, además de llamarlos intereses económicos, quepa calificarlos de escépticos, pues —como lo advertimos— repetían intentos de principios del siglo xx y de la Gran Depresión. Sin embargo, la excepcional recuperación del mercado argentífero producida por la política norteamericana de compras de plata en 1934, se enmarcó en circunstancias que ahora no se cumplían. Con la distancia de los acuerdos de Bretton Woods y la posguerra, Urquidí mostró su escepticismo en el memorándum que precede el *Informe*.

No obstante, vale advertir un par de circunstancias previas; en principio, que la plata continuaba siendo muy importante para México como fuente de ingresos directos (señoraje) y fiscales (gravámenes a su producción, aforo e impuestos al comercio exterior), así como por los empleos generados en la minería y la refinación. Además, la delegación mexicana logró que su importancia se reflejara en Bretton Woods. El jefe de aquella, el secretario de Hacienda Eduardo Suárez, cuando presidió la tercera comisión de la famosa conferencia monetaria, impulsó la idea de considerar la plata como metal monetario.⁵ Así, cuando la plata mostró nuevas alzas en septiembre de 1945 pareció que se abría una

³ El lector interesado puede encontrar una copia en el Archivo Urquidí de El Colegio de México; la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada cuenta con otra. Afortunadamente también nos legó una reflexión sobre su experiencia en Urquidí, "Elasticidad y rigidez de Bretton Woods".

⁴ Pese a dudas razonables nos interesa dejar asentado que en entrevista con Graciela Salazar, secretaria de Urquidí desde los tempranos setenta, recordó que él refería como objetivo no confesado la intención mexicana de cooperar en el control del creciente contrabando mundial de plata. Notoriamente, un corolario era estabilizar su precio.

⁵ Suárez, *Comentarios y recuerdos (1926-1946)*, vol. II, p. 139. "Nosotros presentamos un proyecto para que se considerase la plata como metal monetario. Sabíamos que la corriente de opinión en el mundo estaba en contra de toda especie de bimetalismo y que nuestra propuesta estaba destinada al fracaso; pero teniendo la plata el papel importante que tenía entonces en la economía mexicana, quisimos que hiciese acto de presencia en la Conferencia Monetaria, y se aprobó, creo que más bien para darnos gusto, en alguna disposición poco práctica, que los bancos pudieran constituir reservas con la proporción en plata que ellos desearan".